

DOI: 10.26820/recimundo/7.(3).sep.2023.217-227

URL: <https://recimundo.com/index.php/es/article/view/2107>

EDITORIAL: Saberes del Conocimiento

REVISTA: RECIMUNDO

ISSN: 2588-073X

TIPO DE INVESTIGACIÓN: Artículo de investigación

CÓDIGO UNESCO: 5312 Economía Sectorial

PAGINAS: 217-227



Evolución del ingreso nominal y la brecha salarial urbano-rural en Ecuador

Evolution of nominal income and the urban-rural wage gap in Ecuador

Evolução do rendimento nominal e da diferença salarial urbano-rural no Equador

Luis Reynaldo Maldonado Méndez¹; Pedro Luis Maldonado Álava²; Gianella Joyce Maldonado Méndez³; Mónica Guadalupe Méndez Maldonado⁴

RECIBIDO: 05/06/2023 **ACEPTADO:** 10/07/2023 **PUBLICADO:** 17/10/2023

1. Máster en Economía General Enfoque en Investigación; Ingeniero en Comercio Exterior; Economista con Mención en Gestión Empresarial Especialización Teoría y Política Económica; Investigador Independiente; Guayaquil, Ecuador; luismaldonadomendez@gmail.com;  <https://orcid.org/0000-0002-0534-6030>
2. Diplomado en Docencia Superior; Magíster en Salud Pública; Doctor en Medicina y Cirugía; Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Guayaquil; Guayaquil, Ecuador; pedro.maldonadoa@ug.edu.ec;  <https://orcid.org/0000-0002-1716-9860>
3. Psicóloga; Investigadora Independiente; Guayaquil, Ecuador; 11bimaldonadogianella@gmail.com;  <https://orcid.org/0000-0002-4254-8539>
4. Psicóloga Educativa y Orientadora Vocacional; Profesora Especialización Educación Primaria; Investigadora Independiente; Guayaquil, Ecuador; mo65_menmal@hotmail.com;  <https://orcid.org/0000-0001-5127-7243>

CORRESPONDENCIA

Luis Reynaldo Maldonado Méndez
luismaldonadomendez@gmail.com

Guayaquil, Ecuador

RESUMEN

Esta investigación tiene por objetivo analizar la evolución del ingreso nominal y la brecha salarial urbano-rural con el fin de determinar su valor y los cambios que ha presentado durante el periodo comprendido entre el 2010 y 2021. Se realizó un análisis descriptivo de la situación actual laboral utilizando la base de datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU), y los datos sobre el ingreso de hogares se obtuvieron del portal de estadísticas de la Organización Internacional del Trabajo (ILOSTAT). Entre las principales conclusiones, se encontró que la brecha salarial entre el sector urbano y rural disminuyó desde casi el doble del 2010 hasta alrededor del 36% del ingreso nominal medio rural en el 2017, aumentando esta brecha a 49% durante el 2020 y alcanzando el 57% durante el 2021, para el total de hogares. El crecimiento de ambos ingresos alcanzó sus valores máximos entre el 2015 y 2016, mientras que la caída del ingreso medio se evidenció después del 2017 alcanzando un mínimo local en el 2020. Finalmente, se determinó que entre los hogares más afectados después del 2020, los hogares conformados por padre/madre soltera en el sector urbano y la familia extensa en el sector rural, su ingreso medio siguió cayendo incluso en el 2021.

Palabras clave: Dinámicas Laborales, Brecha Salarial Urbano-Rural, Tasa de Participación Global, Tasa de Desempleo, Ingreso Nominal Medio Mensual.

ABSTRACT

This research aims to analyze the evolution of nominal income and the urban-rural wage gap to determine its value and the changes it has presented during the period between 2010 and 2021. A descriptive analysis of the current employment situation was carried out using the database of the National Survey of Employment, Unemployment and Underemployment (ENEMDU), and data on household income were obtained from the statistics portal of the International Labor Organization (ILOSTAT). Among the main findings, it was found that the wage gap between the urban and rural sector decreased from almost double in 2010 to around 36% of the average rural nominal income in 2017, increasing this gap to 49% during 2020 and reaching 57% during 2021, for all households. The growth of both incomes reached its maximum values between 2015 and 2016, while the fall in average income was evident after 2017 reaching its local minimum in 2020. Finally, it was determined that among the most affected households after 2020, households made up of single parents in the urban sector and the extended family in the rural sector, their average income continued to fall even in 2021.

Keywords: Labor Dynamics, Urban-Rural Wage Gap, Overall Participation Rate, Unemployment Rate, Average Monthly Nominal Income.

RESUMO

Esta investigação tem como objetivo analisar a evolução do rendimento nominal e da diferença salarial urbano-rural para determinar o seu valor e as alterações que tem apresentado no período entre 2010 e 2021. Foi realizada uma análise descritiva da situação atual do emprego, utilizando a base de dados da Pesquisa Nacional de Emprego, Desemprego e Subemprego (ENEMDU), e os dados sobre o rendimento das famílias foram obtidos no portal de estatísticas da Organização Internacional do Trabalho (ILOSTAT). Entre as principais conclusões, verificou-se que a diferença salarial entre o sector urbano e rural diminuiu de quase o dobro em 2010 para cerca de 36% do rendimento nominal médio rural em 2017, aumentando esta diferença para 49% durante 2020 e atingindo 57% durante 2021, para todos os agregados familiares. O crescimento de ambos os rendimentos atingiu os seus valores máximos entre 2015 e 2016, enquanto a queda do rendimento médio foi evidente após 2017, atingindo o seu mínimo local em 2020. Finalmente, determinou-se que entre os agregados familiares mais afectados após 2020, os agregados familiares constituídos por famílias monoparentais no sector urbano e a família alargada no sector rural, o seu rendimento médio continuou a diminuir mesmo em 2021.

Palavras-chave: Dinâmica Laboral, Disparidade Salarial Urbano-Rural, Taxa de Participação Global, Taxa de Desemprego, Rendimento Nominal Médio Mensal.

Introducción

La región de América Latina y el Caribe conformada por países en vías de desarrollo ha mostrado históricamente mayores precariedades en el sector rural. Así por ejemplo en 2014 más de la mitad de los 52 millones de trabajadores de las poblaciones rurales de América Latina y el Caribe se encontraban en una situación de empleo vulnerable caracterizada por bajos salarios y poca protección social, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2014).

Comparando esta situación con el sector urbano se encontró que en el 2014, el 56% de los trabajadores rurales se encontraban en empleos vulnerables frente al 27% de los trabajadores urbanos; lo que se basa en el hecho de que las áreas rurales reciben un menor porcentaje de inversión pública y privada, OIT (2014). En contraste, el desempleo en las zonas rurales era menos de la mitad que en las zonas urbanas, según la OIT (2014), lo cual se justifica en el menor grado de especialización del trabajo rural.

La llegada de la pandemia afectó aun más a esta región debido a la informalidad y desigualdad latente, siendo los empleos informales los que más sufrieron en la región y los que más se han recuperado; no así el empleo formal, el cual registró una tasa de 9.6% de desocupación frente al 8% pre-pandemia. En términos absolutos, de los 49 millones de empleos que desaparecieron en el peor momento de la pandemia, 4.5 millones todavía no se han recuperado, esto combinado con las personas que se incorporan a la vida laboral y los que ya se encontraban desocupados se estima que son 28 millones de personas buscando empleo a principios de 2022, con la dramática cifra de uno de cada dos trabajadores en la informalidad, según la OIT (2021).

Teóricamente los contrastes entre el sector rural y urbano podrían explicarse parcialmente siguiendo la idea del modelo de economía dual Lewis, quien esbozó el proceso que caracteriza el crecimiento económico

dentro del marco clásico, asumiendo una oferta de mano de obra ilimitada, Figueroa, (2004). Por otro lado, bajo el contexto en que la información sobre el mercado laboral es imperfecta, las fricciones e idiosincrasias condicionan el emparejamiento entre empleadores y trabajadores, Pissarides, (2000). Dicha idiosincrasia podría explicar también las diferencias en las tasas de desempleo entre el sector urbano y rural y la identificación de las fuentes de rentas. Cabe mencionar que, las dinámicas de aglomeración económica de una región pueden ser determinadas por las preferencias del trabajador cuando este posee el poder de negociación y además existe un alto grado de elasticidad respecto a las vacantes, Li y Zeng, (2022). En general, la identificación de las fuentes de rentas en la relación laboral condiciona la negociación entre empleador y trabajador, Yashiv, (2007).

Los trabajadores del sector rural en gran medida requieren habilidades menos especializadas para sus trabajos -lo cual aumenta su sustituibilidad- trayendo como consecuencia bajos salarios; mientras en el sector urbano la dinámica es diferente porque la sustituibilidad entre los trabajadores y las preferencias de los diferentes empleadores muestran más heterogeneidad, luego el grado de imperfección es más representativo en el sector urbano que en el sector rural, lo que aumenta la fuente de las rentas, haciendo más volátil los salarios, siendo en promedio, más alto en el sector urbano que en el sector rural, Young (2013).

Cabe mencionar que la aplicación de regulaciones favorables a la estabilidad laboral mejora el nivel de rentas para el trabajador ya que el capital humano específico se acumula a lo largo del tiempo, lo cual también puede ser una fuente de diferencias entre el sector rural y urbano. Bobba et al., (2022) manifiesta que permitiendo que los empleadores tengan la opción de definir el status de formal o informal en la negociación con el empleado, el tamaño del sector informal sería determinado endógenamente por las

instituciones y los mecanismos que rigen el mercado laboral, lo cual explicaría el interés de algunos sectores por la flexibilización laboral que aproxima al trabajador a una condición de informalidad, debido a la supresión de varios beneficios laborales, y que en países con pobre institucionalidad se convertirían en la norma y no la excepción.

Según los modelos de competencia imperfecta los salarios pueden determinarse ex post, es decir, el salario se define de acuerdo con alguna regla de reparto escogida por el trabajador y el empleador, la cual llega a ser muy beneficiosa cuando la heterogeneidad entre los trabajadores es muy alta; o ex ante a través de una publicación salarial, donde este es fijado unilateralmente por el empleador, lo cual elimina el problema de oportunismo dentro de la negociación, aunque no se puede anticipar la calidad del trabajador, Yashiv, (2007). La publicación salarial es la práctica más usual, lo cual se explica por el mayor grado de homogeneidad en la educación de los trabajadores, siendo la elasticidad de la curva de oferta de trabajo determinante en la división de las rentas, donde una elasticidad muy baja implicaría que las variaciones en los salarios no afectarían significativamente la oferta laboral, lo cual es una característica de algunos países en desarrollo donde las instituciones extractivas son frecuentes, Acemoglu y Robinson, (2019) y que se puso en evidencia durante la pandemia.

Una gran diferencia entre áreas urbanas y rurales es que a pesar de que la tasa de ocupación se redujo, la tasa de ocupación fue mayor en la zona rural mientras la tasa de desocupación fue mayor en el área urbana, motivada en mayor medida por los problemas presentados en el sector de servicios que es más intensivo en el área urbana, y que tiene importantes implicaciones a nivel de género OIT, (2021).

Además las brechas entre ambos ingresos son responsables del 40% de la desigualdad media de un país, según Young, (2013);

y se van arrastrando a lo largo de la vida manifestándose en la etapa de retiro, principalmente en países en vías de desarrollo, donde algunos trabajadores ni siquiera gozan de beneficios sociales y terminan sus días en condiciones precarias, mientras otros subsisten en su jubilación con tasas de reemplazo muy pobres. De hecho, según OIT (2019); la población mundial beneficiaria de sistemas de seguridad social integrales sólo alcanza el 29%, en contraste con el 55% desprovista de todo tipo de protección social.

El propósito de esta investigación es describir la evolución del ingreso nominal medio de los sectores urbano y rural con el fin de determinar la brecha salarial entre ambos segmentos, clasificando esta información por tipo de hogar con el fin de conocer la potencial vulnerabilidad de dichos hogares, lo cual podría ser utilizado como insumo para la elaboración de políticas públicas. A continuación, se describe la metodología y posteriormente se desarrolla y discute el tema de investigación. La última sección concluye la investigación.

Metodología

Se procedió a sintetizar la información de diferentes artículos en español e inglés indexados en diferentes bases y relevantes para el tema de investigación, lo cual llevó a la revisión de diferentes modelos y enfoques a través de la metodología de Revisión de la Literatura. Además, se aplicó la revisión bibliográfica ya que mejora en gran medida el conocimiento de un tema con el fin de profundizarlo en base a lo que se conoce y desconoce sobre este, (Gómez-Luna et al., 2014; Guirao Goris, 2015). Este proceso requiere de mucha prolijidad para clasificar la información y obtener las fuentes más relevantes, acotándola y citando estos artículos a lo largo de este trabajo de investigación, lo cual garantiza la confiabilidad del análisis presentado.

Se realizó un análisis descriptivo de la situación actual laboral utilizando la base de

datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Ecuador (INEC) para obtener la tasa de participación global y la tasa de desempleo. Asimismo, se obtuvo el ingreso mensual nominal medio de los empleados en edad productiva para diferentes tipos de hogares de Ecuador de la base de datos de Indicadores de igualdad de género y no discriminación (GEND) | Mercados de trabajo rurales y urbanos (RURBAN) disponible en el portal de estadísticas de la Organización Internacional del Trabajo (ILOSTAT).

Es importante mencionar que los valores de la tasa de ocupación o tasa de participación global y la tasa de desempleo fueron obtenidos a partir del promedio simple de los valores disponibles dentro de cada año. Además, es imperativo mencionar que el INEC recalculó las estadísticas del mercado laboral del 2020. “Esta decisión tiene como objetivo mantener la comparabilidad de las cifras, más aún en un contexto económico y social, donde los hacedores de política y usuarios en general necesitan evaluar los efectos económicos y sociales que ha ocasionado la pandemia”(INEC, 2021, p. 3).

Resultados

La Figura 1, muestra la dinámica relacionada a la tasa de participación global¹ urbana la cual mostró una tendencia creciente, alcanzando su punto más alto en el 2017, a partir del cual esta comienza a decaer alcanzando su punto más bajo en el sector urbano con un 60,77% en el 2020, nivel que incluso es menor al reportado en el 2010, según la encuesta ENEMDU del INEC, aunque otras fuentes mencionan un 52,6% para el mismo año. La Figura 1, también muestra la evolución de la tasa de participación global rural, la cual sigue un patrón similar al urbano, pero con valores superiores a este, de hecho, el valor reportado en el año de la pandemia fue superior al urbano en alrededor de 10% alcanzando el valor del 70,07%, lo cual muestra que en conjunto la pandemia golpeó con más severidad el sector urbano debido entre otras cosas a la diversidad de la actividad económica de esta zona. Cabe mencionar que el sector rural se mantuvo entre el 63% y el 65% entre el 2010 y el 2014, luego del cual creció considerablemente hasta alcanzar su máximo en el 2017 e incluso el valor reportado durante el 2020 fue superior a los reportados antes del 2015.



Figura 1. Evolución de la tasa de participación global: Ecuador período 2010-2020

Fuente: Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo - ENEMDU

El hecho de que la pandemia golpeó más el sector urbano que el sector rural, se corrobora en la Figura II, donde se muestra expresamente la evolución del desempleo, siendo este mayor en el sector urbano en casi 5% más que en el sector rural. Por otro lado, el 2013 fue el año de menor desempleo para el sector urbano mientras el 2018 fue el año en que el nivel de desempleo fue

el mínimo para el sector rural, en contraste con el 2020 y 2010 año en que el desempleo urbano y rural fueron los más altos respectivamente. Por último, cabe mencionar que históricamente la diferencia entre el desempleo del sector rural y urbano se ha mantenido alrededor del 3,4% durante el periodo de estudio.



Figura 2. Evolución de la tasa de desempleo: Ecuador período 2010-2020

Fuente: Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo - ENEMDU

Asimismo, se puede apreciar en la Figura III, la existencia de la brecha salarial entre el sector urbano y rural, la cual ha ido disminuyendo desde casi el doble hasta alrededor del 36% del ingreso nominal medio rural en el 2017, aumentando a 49% durante el 2020 y alcanzando el 57% durante el 2021, para el total de hogares. Además, es importante mencionar que el crecimiento de ambos ingresos alcanzó sus valores máximos entre el 2015 y 2016, mientras que en el comienzo de la pandemia sucedió lo opuesto².

Desagregando esta información por tipo de hogar se pueden analizar varias diferencias sociales entre estos dos sectores. Por ejemplo, podemos ver que durante un evento extremo como fue la pandemia, el sector urbano se recuperó para el siguiente año; sin embargo, esto no sucedió en todos los

tipos de hogares del sector urbano ya que los hogares conformados por padre/madre soltera cuyo salario medio mostró un crecimiento relativamente lento y estable hasta antes de la pandemia, no pudo recuperarse en el 2021 respecto al nivel reportado en el 2020 y mucho menos respecto al valor pre-pandemia del 2019, lo cual puede significar que la precarización laboral experimentada en la pandemia tuvo un efecto más duradero en este tipo de hogares.

En general, se evidencian diferencias entre el salario pre y post pandemia en el sector urbano, siendo el caso más evidente el de los hogares conformados por padre/madre soltera con una diferencia negativa notable de \$ 66, lo cual representa alrededor del 11% del salario del 2019. También se pudo evidenciar en la Figura III que, a partir del

2017, se produce la mayor pérdida de ingreso para las parejas sin hijos, tipo de hogar que históricamente ha tenido el salario medio más alto de todos los tipos de hogares analizados, lo cual podría generar cambios demográficos. Esta tendencia decreciente también es evidente a nivel general y por tipo de hogar *familia extensa y parejas con hijos aunque en menor magnitud respecto a los hogares de parejas sin hijos*.

A nivel general, el sector rural ecuatoriano desde el 2017 ha experimentado una caída del ingreso medio, que tuvo su valor más bajo con la pandemia, recuperándose levemente en el 2021, aunque sin recuperar el

valor reportado en el 2019. En el caso de los hogares conformados por familia extensa su ingreso medio siguió cayendo incluso en el 2021. Los hogares que reportaron en el 2021 un ingreso medio superior al 2019 fueron los conformados por parejas sin hijos, padre/madre soltera y los conformados por una sola persona siendo estos últimos los que más se recuperaron con un aumento respecto al nivel pre-pandemia del 35%. Los hogares conformados por parejas con hijos aunque reportaron un leve repunte de su ingreso medio en el 2021 respecto al valor del 2020, este no fue superior al reportado en el 2019, ver Figura III.

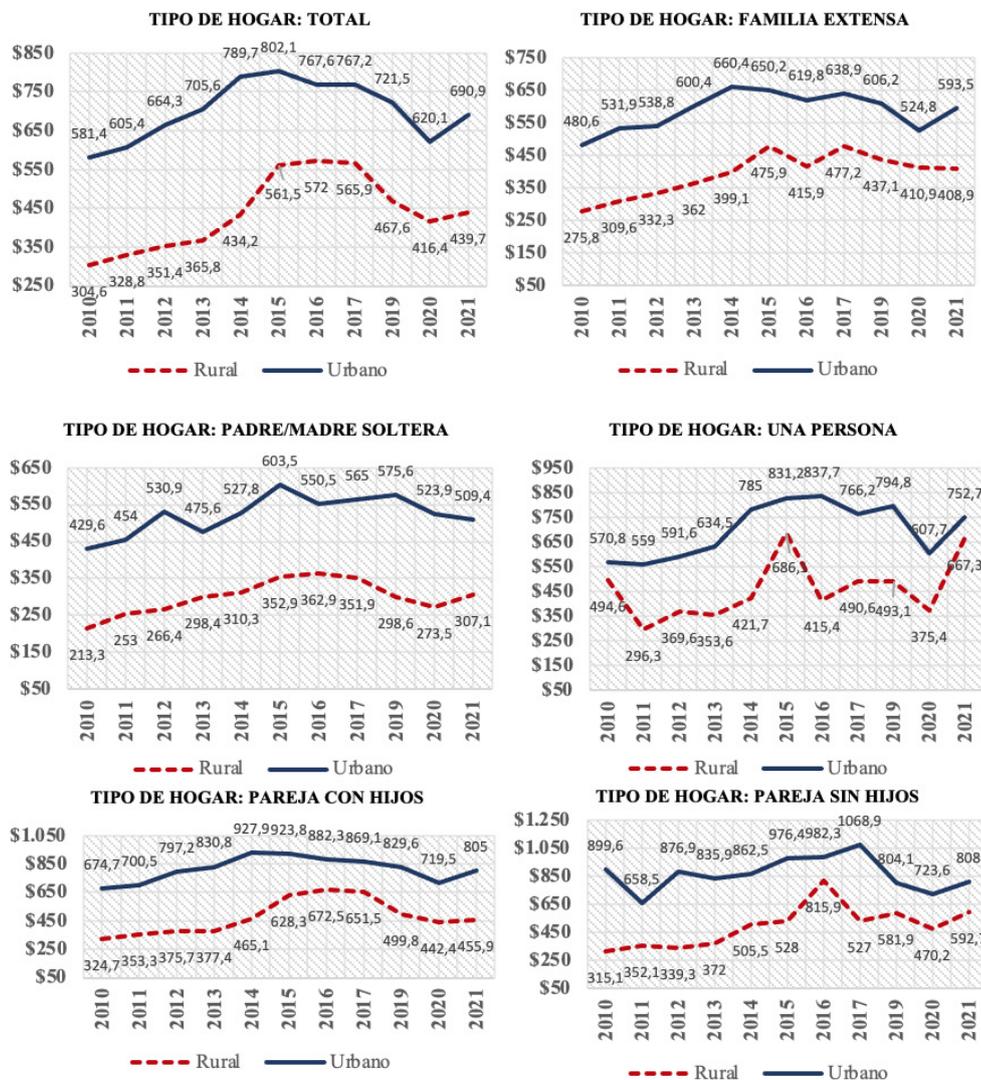


Figura 3. Evolución del ingreso nominal medio mensual en dólares por tipo de Hogar-Ecuador

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Organización Internacional del Trabajo (ILOSTAT)

En la Tabla 1, se describe la brecha del ingreso medio entre el sector urbano y rural, su promedio y su desviación estándar, siendo los hogares compuestos por padre soltero y familia extensa los más estables en cuanto a su brecha salarial o dicho de otra manera de menor desviación estándar (17%), además de mejorar sus ingresos tanto en el sector urbano y rural; siendo la familia extensa, la que más ha reducido en promedio la brecha(52%) entre el sector urbano y rural seguido por los hogares conformados por una persona(59%), debido entre otros factores al mayor crecimiento del salario rural en comparación con el urbano, especialmente entre 2010 y 2015,

y a la mayor disminución del salario urbano en comparación con el rural entre el 2017 y 2020; lo cual fue ralentizado por el efecto rebote que experimentó el salario urbano el 2021 para la familia extensa pasando del 28% en el 2020 al 45% en el 2021, mientras en el caso de los hogares conformados por una persona, el salario rural aumentó al punto que la brecha disminuyó del 62% a un 13% durante los mismos años. Además de presentar baja volatilidad, los hogares compuestos por padre soltero presentan la tercera mayor brecha salarial(77%) después de las parejas sin hijos(88%) y las parejas con hijos(78%).

Tabla 1. Evolución de la brecha salarial urbano-rural por tipo de Hogar³: Ecuador 2010-2021

	Una persona	Padre/Madre soltera	Familia extensa	Pareja sin hijos	Pareja con hijos	Total
2010	15%	101%	74%	185%	108%	91%
2011	89%	79%	72%	87%	98%	84%
2012	60%	99%	62%	158%	112%	89%
2013	79%	59%	66%	125%	120%	93%
2014	86%	70%	65%	71%	100%	82%
2015	21%	71%	37%	85%	47%	43%
2016	102%	52%	49%	20%	31%	34%
2017	56%	61%	34%	103%	33%	36%
2019	61%	93%	39%	38%	66%	54%
2020	62%	92%	28%	54%	63%	49%
2021	13%	66%	45%	36%	77%	57%
Brecha Media	59%	77%	52%	88%	78%	65%
Brecha Desv.est	31%	17%	17%	52%	32%	23%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Organización Internacional del Trabajo (ILOSTAT)

En el caso de las parejas sin hijos, la evolución de la brecha salarial ha sido más volátil(52%), siendo el año en que más se redujo el 2016. Además, esta brecha disminuyó entre el 2019 y 2021 siendo la segunda menor brecha(36%) en el 2021 después de la brecha del 13% registrada para los hogares conformada por una sola persona. A pesar de esto, la brecha salarial de las parejas sin hijos ha sido en promedio la más alta durante el periodo de estudio con un 88%, ver Tabla 1.

Las parejas con hijos y el hogar de una persona, presentan una volatilidad similar de 32% y 31%, siendo esta última categoría la de menor brecha salarial actualmente(13%), en contraste con las parejas con hijos que tiene la mayor brecha salarial actualmente(77%). Asimismo la brecha salarial promedio difiere en estos dos tipos de hogares ya que las parejas con hijos presentan la segunda mayor brecha(78%) en contraste con la segunda menor brecha(59%) repor-

tada para los hogares de una persona, ver Tabla 1. Por último es importante mencionar que una disminución en la brecha salarial no necesariamente implica un aumento del bienestar de los hogares ya que se puede reducir la brecha con niveles salariales bajos en ambos sectores.

Discusión

En el modelo de Lewis, el sector agrícola o de subsistencia con salarios muy bajos promueve la migración del trabajador hacia el sector capitalista donde este ofrece un salario superior; sin embargo, esta dinámica puede cambiar en la realidad. Como se mencionó anteriormente la tasa de participación global rural ha sido mayor a la urbana, especialmente a partir del 2014, mostrando que la PEA se acerca a la PET, dando muestra de una posible mejora en la creación de empleo durante esos años, en contraste con los niveles bajos de esta tasa, que justificarían una mayor movilización laboral hacia ciudades con una mayor capacidad de creación de empleo; sin embargo, también se aprecia un bajo nivel de la tasa de participación global a nivel urbano, siendo el 2017 el año a partir del cual las condiciones del mercado laboral se muestran desfavorables. Al no haber la capacidad de creación de empleo a nivel interno, y siendo este fenómeno que empezó en el 2017 agravado por la llegada de la pandemia, muchos trabajadores se vieron obligados a migrar a otros países, (El Comercio, 2021; El País, 2021; El Universo, 2021). Adicionalmente, los bajos niveles de desempleo del sector rural en comparación a los del sector urbano reafirman esa incapacidad de generación de empleo especialmente en el sector urbano.

Adicionalmente, en el modelo de Lewis los salarios se mantienen constantes debido a la oferta ilimitada de mano de obra, lo cual no ha sucedido en Ecuador ya que los salarios a nivel general han ido aumentando progresivamente, y no solo en el sector urbano, sino también en el sector rural donde la tasa de participación global ha sido superior al

sector urbano. Esto se ha manifestado en una disminución de la desigualdad medida mediante el coeficiente de Gini, alcanzando en el 2017 su valor más bajo(44.70), mientras en años posteriores se manifiesta una tendencia creciente que en el 2020 alcanzó el valor de 47.30.

Desde el enfoque de la competencia imperfecta, la identificación de las fuentes de rentas condiciona la negociación entre empleador y trabajador y por consiguiente la distribución de dichas rentas. En este sentido, la situación económica y la institucionalidad jugarían un rol importante en la distribución de dichas rentas; como se pudo apreciar con la Ley Humanitaria aprobada por la Asamblea Nacional, (2020), la cual permitía al empleador despedir o disminuir la jornada laboral y por consiguiente el salario, como lo describe (Iturralde Durán y Duque Romero, 2021; Vinuesa Ochoa et al., 2021). Precisamente en el 2020, año en que entró en vigor la Ley Humanitaria, el ingreso medio nominal urbano cayó un 14% respecto al 2019 lo que en términos monetarios representó \$101,4 menos; y en el sector rural esa disminución del ingreso fue menor con un 11% equivalente a \$51,2. Cabe mencionar que esta tendencia decreciente comenzó en el 2017, de hecho, la caída del ingreso medio entre el 2017 y 2020 fue de \$147,1 equivalente a una caída del 19% respecto al ingreso del 2017 en el sector urbano, y del 26% equivalente a \$149,5 en el sector rural.

Adicionalmente, los hogares de familia extensa y parejas con hijos sufrieron una caída del ingreso medio tanto en el sector rural como en el sector urbano posterior al 2017, mientras los hogares que nunca se recuperaron de los efectos de la pandemia fueron los hogares conformados por padre/madre soltera en el sector urbano y la familia extensa en el sector rural. Por último, es importante mencionar que los hogares rurales conformados por una sola persona fueron los que más se recuperaron con un aumento respecto al nivel prepandemia del 35%, lo cual podría explicarse por la mayor facili-

dad a la movilidad interna en el sector rural por parte de los hogares conformados por una sola persona.

Conclusión

El desempleo resultó mayor en el sector urbano en casi 5% más que en el sector rural durante el 2020, siendo el 2013 el año de menor desempleo para el sector urbano mientras el 2018 lo fue para el sector rural, en contraste con el 2020 y 2010 donde el desempleo urbano y rural fueron los más altos respectivamente. La diferencia entre el desempleo del sector rural y urbano se ha mantenido en promedio alrededor del 3,4% durante el periodo de estudio.

La brecha salarial entre el sector urbano y rural disminuyó desde casi el doble en el 2010 hasta alrededor del 36% del ingreso nominal medio rural en el 2017, aumentando esta brecha a 49% durante el 2020 y alcanzando el 57% durante el 2021, para el total de hogares. El crecimiento de ambos ingresos alcanzó sus valores máximos entre el 2015 y 2016, mientras que la caída del ingreso medio se evidenció después del 2017 alcanzando su mínimo local en el 2020.

Se evidencian diferencias entre el salario pre y post pandemia en el sector urbano, siendo el caso más evidente el de los hogares conformados por padre/madre soltera. En contraste, en el sector rural, los hogares conformados por familia extensa su ingreso medio siguió cayendo incluso en el 2021.

Posterior al 2017, se produce la mayor pérdida de ingreso para las parejas sin hijos, tipo de hogar que históricamente ha tenido el salario medio más alto de todos los tipos de hogares analizados, en el sector urbano. Esta tendencia decreciente después del 2017 también es evidente a nivel general y para los hogares de familia extensa y parejas con hijos del sector urbano.

En contraste, en el sector rural, posterior al 2017 también hubo una caída del ingreso medio en los hogares de padre/madre sol-

tera, familia extensa, parejas con hijos y a nivel general. Los hogares que reportaron en el 2021 un ingreso medio superior al 2019 fueron los conformados por parejas sin hijos, padre/madre soltera y los conformados por una sola persona siendo estos últimos los que más se recuperaron en el sector rural.

Bibliografía

- Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2019). Rents and economic development: the perspective of Why Nations Fail. *Public Choice*. <https://doi.org/10.1007/s11127-019-00645-z>
- Asamblea Nacional. (2020). Ley orgánica de apoyo humanitario para combatir la crisis sanitaria derivada del covid-19. https://www.asambleanacional.gob.ec/sites/default/files/private/asambleanacional/filesasambleanacionalnameuid-29/Leyes%202013-2017/1230-Imoreno/SRO229_20200622.pdf
- Bobba, M., Flabbi, L., & Levy, S. (2022). Labor market search, informality, and schooling investments. *International Economic Review*, 63(1). <https://doi.org/10.1111/iere.12536>
- El Comercio. (2021, June 28). Migración tuvo un repunte en primeros meses del 2021. <https://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad/migracion-azuay-mexico-ecuatorianos-eeuu.html>
- El País. (2021, October 14). Ecuador migración: Los ecuatorianos vuelven a huir a Estados Unidos empujados por la pobreza. <https://elpais.com/internacional/2021-10-13/los-ecuatorianos-vuelven-a-huir-a-estados-unidos-empujados-por-la-pobreza.html>
- El Universo. (2021, September 6). Ecuador registra ola migratoria hacia EE. UU. por motivos similares a la ocurrida a finales de los años 90, refieren expertos en migración. <https://www.eluniverso.com/noticias/ecuador/ecuador-registra-ola-migratoria-hacia-ee-uu-por-motivos-similares-a-la-ocurrida-a-finales-de-los-anos-90-refieren-expertos-en-migracion-nota/>
- Figuroa, M. (2004). W. Arthur Lewis versus the Lewis model: Agricultural or industrial development? In *Manchester School*. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9957.2004.00433.x>
- Gómez-Luna, E., Fernando-Navas, D., Aponte-Mayor, G., & Betancourt-Buitrago, L. A. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *DYNA (Colombia)*, 81(184). <https://doi.org/10.15446/dyna.v81n184.37066>

- Guirao Goris, S. J. A. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura. *Ene*, 9(2). <https://doi.org/10.4321/s1988-348x2015000200002>
- INEC. (2021). Recálculo de las estadísticas de empleo y pobreza: septiembre 2020 - mayo 2021. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2021/Nota_tecnica/202106_Nota_tecnica_ENEMDU.pdf
- Iturralde Durán, C. A., & Duque Romero, L. E. (2021). Precarización del teletrabajo en Ecuador en contexto de covid-19: Variables de análisis desde el enfoque marxista. *Chakiñan, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 14. <https://doi.org/10.37135/chk.002.14.10>
- Li, X., & Zeng, D. Z. (2022). Frictional unemployment, bargaining, and agglomeration. *Annals of Regional Science*, 68(1). <https://doi.org/10.1007/s00168-021-01072-z>
- OIT. (2014). Panorama Temático Laboral. 53. http://www.oitinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/plaboraltematico1.pdf
- OIT. (2019). Protección social universal para la dignidad humana, la justicia social y el desarrollo sostenible. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meeting-document/wcms_673703.pdf
- OIT. (2021). Panorama Laboral 2021. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_836196.pdf
- Pissarides, C. A. (2000). *Equilibrium Unemployment Theory*, 2nd Edition. In MIT Press Books. <https://mitpress.mit.edu/books/equilibrium-unemployment-theory-second-edition>
- Vinueza Ochoa, N. V., Barcos Arias, I. F., & Arreaga Farias, G. K. (2021). La vulneración del derecho al trabajo por la reducción de la jornada laboral establecida en el artículo 20 de la Ley Humanitaria. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2698>
- Yashiv, E. (2007). Labor search and matching in macroeconomics. *European Economic Review*, 51(8). <https://doi.org/10.1016/j.eurocorev.2007.06.024>
- Young, A. (2013). Inequality, the urban-rural gap, and migration. *Quarterly Journal of Economics*, 128(4), 1727–1785. <https://doi.org/10.1093/qje/qjt025>



CREATIVE COMMONS RECONOCIMIENTO-NOCOMERCIAL-COMPARTIRIGUAL 4.0.

CITAR ESTE ARTICULO:

Maldonado Méndez, L. R., Maldonado Álava, P. L., Maldonado Méndez, G. J., & Méndez Maldonado, M. G. (2023). Evolución del ingreso nominal y la brecha salarial urbano-rural en Ecuador. *RECIMUNDO*, 7(3). [https://doi.org/10.26820/recimundo/7.\(3\).sep.2023.217-227](https://doi.org/10.26820/recimundo/7.(3).sep.2023.217-227)

Notas

¹ La tasa de participación global contempla el ratio entre la población económicamente activa (PEA) y la población en edad de trabajar (PET).

² Según la OIT, este indicador proviene de los ingresos mensuales promedio de los empleados entre 25 y 54 años.

³ La brecha fue calculada como el ratio de la diferencia entre el salario urbano y rural respecto al salario rural.